

¿Están forjando los estudiantes un mundo más pacífico?

por Robert J. Berg



Los pacifistas no gozan de buena reputación en el mundo. Muchos de los que están en el poder tienden a verlos como una especie de “hippies” amantes de las flores, más o menos como unos “Hare Krishnas” bien intencionados que pretenden contribuir a la causa de la paz mediante cantos y una dieta vegetariana.

Esta visión dista mucho de lo que realmente está sucediendo.

La labor vanguardista sobre la paz en el mundo está actualmente a cargo de personas que están capacitadas y tienen experiencia en las tareas del mundo real que acometen. Es ese tipo de personas que han estudiado los procesos de negociación, que conocen historias de casos de cómo se quiebran las sociedades y dónde se encuentran los puntos de entrada para impedir las fracturas; que conocen el ejército (sus grados, sus protocolos, sus capacidades como defensor potencial de la paz), de manera que pueden hablar como expertos con los oficiales militares. Tienen conocimientos de la reconstrucción después de un conflicto, cuáles son las secuencias necesarias, cómo se organiza a los militares para la reconstrucción, cómo se propicia la reasunción del liderazgo por los civiles, cómo se aprovechan los recursos de la ayuda internacional. Los mejores de estos pacifistas suelen encontrarse en las Naciones Unidas (UN), bien como asesores de las Naciones Unidas o trabajando en colaboración con ellas.

Soy miembro de la junta de la *Alliance for Peacebuilding*, una coalición integrada por 50 importantes grupos académicos y de la sociedad civil, como el *Carter Center*, *Search for Common Ground* y *the Harvard Negotiations Project*. En Suiza existen numerosos grupos, como *Swisspeace*.

Lo que quiero decir es que la consecución de la paz es hoy en día una profesión definida. Quienes deseen dedicarse a ella tienen ahora ante sí una vía concreta que seguir, saben con quién van a estudiar y en qué va a consistir la carrera...

Los debates sobre el desarme nuclear han resultado arduos, se han prolongado más allá de todo entendimiento humano y han sido extraordinariamente

frustrantes... La realidad es que nuestros esfuerzos en aras del desarme nuclear mundial han dado poquísimos resultados en los tres últimos decenios. Pero hay otros indicios de progreso.

De hecho, las tendencias a la violencia interestatal e intraestatal se han reducido mucho desde el final de la Guerra Fría, y ello por tres razones.

La primera, el reconocimiento de que las Naciones Unidas y los grupos regionales de Estados tienen que estar en el centro de la labor en aras de la paz. Véase el impresionante aumento del número de misiones de paz de las Naciones Unidas desde el final de la Guerra Fría.

La segunda es que en los dos últimos decenios cientos de millones de personas han pasado a formar parte de las nacientes clases medias y superiores. El empleo ha experimentado un gran expansión, lo que significa que a una proporción mucho mayor de la humanidad le interesa la estabilidad de la sociedad.

Y la tercera es la eficacia cada vez mayor del trabajo que llevan a cabo los profesionales de la pacificación y la edificación de la paz. De modo que la tendencia general se orienta a todas luces a un mundo más pacífico. En todo caso, el desarme nuclear ha retardado la tendencia general...

La Academia Mundial de Arte y Ciencia cree que es posible lograr nuevos adelantos de otras fuentes que podrían contribuir a establecer un clima de presión sobre las principales potencias para que aborden el desarme con más seriedad...

¿Tendremos la imaginación y la valentía necesarias para pensar un futuro en el que las aventuras militares interestatales pertenezcan al pasado, en el que la seguridad multilateral sustituya a los ejércitos nacionales, en el que haya una nueva promesa de desarrollo humano gracias a la liberación de nuevas fuerzas de creatividad?

La imaginación al servicio de la paz reside en la Academia.

Pero esto no basta. La función de los expertos como los de la Academia Mundial es limitada casi por definición.

Blix en el campus

Hans Blix, ex Director del OIEA, sigue inspirando a los estudiantes

Los estudiantes tienen buena opinión del ex Director General del OIEA, Hans Blix. Centenares de ellos participaron en 2008 en una iniciativa mundial en favor de la paz y el desarme nuclear.

“La mejor manera de evitar las armas nucleares es lograr que los gobiernos piensen que no las necesitan,” afirma el Dr. Blix, que fue el promotor de la iniciativa Estudiantes por un Mundo Libre de Armas Nucleares.

Tras haber estado al frente del OIEA y de los inspectores de armamento de las Naciones Unidas durante más de dos decenios, el Dr. Blix es en la actualidad Presidente de la Federación Mundial de Asociaciones de las Naciones Unidas. A comienzos de este año, organizó un concurso mundial para que estudiantes del mundo entero y de una gran variedad de disciplinas se animaran a escribir un ensayo, dibujar un cartel o grabar un vídeo para expresar sus ideas sobre cómo librar al mundo de las armas nucleares.

Los 15 estudiantes ganadores proceden de Afganistán, Australia, Bélgica, China, Colombia, Eslovenia, Estados Unidos, Jamaica, Malasia, Nueva Zelanda, Nigeria, Rusia y Singapur.

Inspirados y comprometidos, en julio de 2008 los estudiantes decidieron crear un movimiento masivo de jóvenes en contra de las armas nucleares. “Queremos resolver los problemas antes de que los heredemos,” explica Catriona Standfield, una estudiante australiana. Durante una conferencia de tres días de duración, celebrada en Ginebra, los estudiantes abordaron tanto la estrategia como los temas de fondo.

Ciertamente podemos generar ideas. Y podemos actuar con núcleos de activistas, como la Federación Mundial de Asociaciones de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales en pro del desarme y diversos niveles de las Naciones Unidas.

Pero, aunque necesarios, esos núcleos no han sido suficientes. Creo que la lección del cambio político es que necesitamos el activismo de los ciudadanos, y otra lección más es que el activismo ciudadano resulta especialmente eficaz cuando es capaz de movilizar a amigos inesperados.

Los amigos inesperados son el premio más importante del activismo. ¿Qué sucedería, por ejemplo, si numerosos altos mandos militares mundiales se alistaran en esta causa debido a la caída en desuso de las armas nucleares?

La Historia está de nuestro lado. La paz prevalece sobre la violencia. Hay nuevas figuras políticas que

Los estudiantes están preparando una declaración que piensan enviar a los presidentes de los Estados poseedores de armas nucleares, al Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, y a los candidatos a la presidencia de los Estados Unidos, John McCain y Barack Obama.

Esta conferencia estudiantil contó con el respaldo de las Naciones Unidas y de varios gobiernos. Tanto el Sr. Sergei Ordzhonikidze, Director General de las Naciones Unidas en Ginebra, como el Sr. Sergio Duarte, Subsecretario General para Cuestiones de Desarme, enviaron mensajes a los estudiantes. El programa de la conferencia comprendía reuniones con los Embajadores de Canadá, Pakistán, Irak y Suecia, y reuniones con Alyn Ware, de Parliamentarians for Nuclear Non-proliferation and Disarmament, el famoso periodista de investigación Phillip Knightley, y los activistas de la sociedad civil Susi Snyder y Colin Archer.

Estudiantes por un Mundo Libre de Armas Nucleares cuenta con más de 30 organizaciones asociadas y está copatrocinada por la Academia Mundial de Arte y Ciencia. Para más información, visite la página web en la dirección www.disarmamenthub.org.

El Dr. Hans Blix actuó como Presidente del informe de 2006 de la Comisión de armas de destrucción en masa. Para una visión de conjunto, consúltese el artículo del Boletín del OIEA titulado “Es hora de despertar”, por Manne Wängborg, en www.iaea.org/bulletin

salen a un escenario lleno de grandes promesas, y los dirigentes de la mayoría de los países experimentan la necesidad de responder mejor a sus poblaciones respectivas. Nuestro desafío consiste en situar el problema del desarme nuclear en el centro de la corriente principal que se mueve hacia un mundo más pacífico y progresista. ☸

Robert J. Berg es miembro del Directorio de la Academia Mundial de Arte y Ciencia, y asesor principal de la Federación Mundial de Asociaciones de las Naciones Unidas. Este artículo se basa en el discurso que pronunció en la Conferencia de Estudiantes por un Mundo Libre de Armas Nucleares, celebrada en Ginebra (Suiza) en julio de 2008. Correo-e: BobBerg500@cs.com.

La Academia Mundial en la web: www.worldacademy.org/